



FRANCESC MIRALLES | HÉCTOR GARCÍA

El pequeño  
**ikigai**

Cómo encontrar  
tu camino en la vida

DESTINO

# El pequeño ikigai

Cómo encontrar tu camino en la vida

Héctor García  
Francesc Miralles

**DESTINO**

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021  
infoinfantilyjuvenil@planeta.es  
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com  
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto: Francesc Miralles y Héctor García, 2021

© de las ilustraciones: Xuan Loc Xuan, 2021

© Editorial Planeta, S. A., 2021

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: marzo de 2021

ISBN: 978-84-08-23899-7

Depósito legal: B. 2.432-2021

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# Índice

Prólogo: Un viaje sin mapa 9

## PRIMERA PARTE

¿Qué quiero hacer con mi vida? 13

1. La brújula del ikigai 15

2. Descubrir tu ikigai es ya un ikigai 23

3. Por lo que no te gusta, se llega  
a lo que te gusta 33

4. Un claro en el bosque 39

5. Fallar como un campeón 51

6. El kit del explorador 57

7. La séptima herramienta:  
mostrarte al mundo 69

## SEGUNDA PARTE

La práctica del ikigai 81

1. ¿Y ahora qué? 83

2. Cómo desatar tu talento 89

3. Felicidad analógica 95

4. Bienvenido, pequeño saltamontes 105

5. ¿Quieres ser un superhéroe? III

### TERCERA PARTE

Los cuatro círculos 119

1. Aquello que amas hacer 121
2. Aquello en lo que eres bueno 129
3. Aquello por lo que pueden pagarte 139
4. Aquello que el mundo necesita 149
5. Conectando los cuatro círculos 161

### CUARTA PARTE

Vivir con ikigai 165

1. Los secretos de los felices 167
2. Sin prisa hacia tu ikigai 173
3. Cómo hacer buenos amigos 177
4. Vivir el amor de tu vida 183
5. Una cápsula del tiempo 187

Epílogo: Todo está por hacer 189

Agradecimientos 191

PRIMERA PARTE  
¿QUÉ QUIERO  
HACER CON MI VIDA?

# 1

## La brújula del ikigai

*Estar perdido es bueno.  
Si no te pierdes,  
no te puedes encontrar.*

ELISENDA PASCUAL

Hay palabras en otras lenguas que no tienen traducción exacta a nuestro idioma, y una de ellas es *ikigai*.

En japonés se escribe 生き甲斐 y consta de dos partes:

IKI 生き = VIDA

GAI 甲斐 = VALER LA PENA

O sea, que el significado literal de *ikigai* sería «una vida que vale la pena», aunque se suele traducir como «propósito vital», es decir, la misión que da sentido a tu existencia.





Explicado de forma más sencilla, ikigai es la razón por la que te levantas de la cama, y no nos referimos a cuando suena la alarma y tienes que ir a la escuela, a la universidad o al trabajo. Es como un motor interior, una ilusión, que te impulsa a empezar la jornada.

El filósofo Friedrich Nietzsche decía: «Quien tiene un porqué vivir puede resistir casi cualquier cómo».

Imagina que tu pasión es subir montañas y estás de vacaciones con tus padres en un parque nacional donde hay muchas cumbres, pequeñas y grandes, que conquistar.

Quizá no has podido dormir porque hacía calor, porque te picaron los mosquitos, o porque una pareja discutía a gritos en el apartamento de al lado.

Cuando amanece, te sientes muy cansado y tal vez tu cuerpo desearía seguir pegado al colchón. Sin embargo, saltas de la cama con una facilidad asombrosa. Hay montañas a tu alrededor que te están aguardando y no puedes esperar a calzarte las botas y empezar a descubrir las con tus propios pies.

Por eso pasas por la ducha como un rayo, tomas un buen desayuno y sales a realizar tu misión vital, tu ikigai. Cuando caminas hacia la cumbre del día, toda la fatiga y el enfado de la noche pasada desaparecen de golpe. El aire fresco en tu cara es todo lo que necesitas para empezar a subir la montaña como un campeón.

Todo el malestar queda atrás, porque tu ikigai está tirando de ti, dándote la energía de un superhéroe.

Un viejo refrán dice que «quien canta sus males espanta», si es que tu pasión es cantar... o tocar el piano, como el caso extraordinario que conocerás ahora mismo.

## El ikigai de Lang Lang

Así se llama quien, a día de hoy, es considerado por muchos el mejor pianista del mundo. La historia de este chico nacido al noroeste de China es una prueba de lo lejos que puede llevarte seguir tu pasión en la vida.

El padre de Lang Lang tocaba el *erhu*, un violín tradicional chino de dos cuerdas, pero él descubriría su instrumento —y su ikigai— con los dibujos de Tom y Jerry. Tenía solo dos años cuando se quedó embobado al ver por la tele *The Cat Concerto*, un episodio de siete minutos en el que el famoso gato da un concierto de piano en un auditorio a rebosar.

El ratón, que estaba durmiendo dentro del piano, se despierta de golpe por la música y sale a castigar al concertista felino, que sigue tocando a pesar de todo. A partir de aquí, se desata una de las típicas batallas entre Tom y Jerry, llena de ideas ocurrentes.

El pequeño Lang Lang, no obstante, estaba fascinado por otra cosa. Más allá de la trifulca entre el gato y el ratón, se quedó asombrado ante la pieza que Tom seguía tocando en medio de tantas dificultades («Quien tiene

un porqué... puede resistir casi cualquier cómo»). Se trataba de la *Rapsodia húngara número 2* de Franz Liszt.

Era la primera vez que escuchaba música clásica y, pese a tener solo dos años, sintió el deseo de aprender a tocar el piano para interpretar algún día aquella pieza maravillosa.

Lang Lang acababa de descubrir su ikigai.

A los tres años empezó a tomar clases con una profesora de piano. A los cinco ganaba un concurso de piano de su ciudad natal y daba su primer concierto público.

Sin embargo, no todo fueron éxitos. A los nueve años, Lang Lang intentó entrar en el Conservatorio Central de Pequín, pero primero fue rechazado por «falta de talento», según uno de los tutores.

Lo mismo le habían dicho a Walt Disney, que antes de fundar su compañía fue despedido de la agencia de publicidad donde estaba empleado por «falta de imaginación», según escribió su jefe.

Cuando encuentres tu ikigai vas a tener que...

- entender que hay cosas que no salen a la primera;
- aceptar con buen ánimo el rechazo, ya que no todo el mundo te comprenderá;
- buscar personas que crean en ti;
- aprovechar las oportunidades que se presenten.

Eso nos lleva de nuevo a la historia de Lang Lang. Tras aquel primer fracaso, un profesor de música de su



escuela le puso un disco de Mozart para animarlo y le pidió que tocara parte de aquella pieza. Con este sencillo gesto, el pequeño pianista recordó su amor al instrumento y recuperó la esperanza.

Aún con nueve años, consiguió entrar al segundo intento en el conservatorio de la capital. A partir de aquí, su progreso fue espectacular. Ganó varios concursos internacionales y, con solo catorce años, tocó un concierto de Chopin con la Orquesta Filarmónica de Moscú al que asistió el presidente de China y fue seguido por millones de personas, incluso en la NHK, la cadena nacional de Japón.

Al ver el despegue de Lang Lang, su padre se lo llevó a Estados Unidos para que se acabara de perfeccionar con un profesor de Filadelfia.

La gran oportunidad de su vida le llegaría a los diecisiete años.

En la Gala de la Centuria, un prestigioso festival de Illinois, sucedió algo asombroso. Debido a una indisposición, en el último minuto tuvo que suspenderse la actuación del mítico pianista André Watts.

El *Concierto número 1 para piano* de Chaikovski se había caído del programa. Para sorpresa del público que llenaba el lugar, el presentador anunció de repente que un pianista de diecisiete años se había ofrecido a sustituir al maestro del teclado.

La interpretación de Lang Lang fue tan prodigiosa, que el principal periódico de Chicago dijo al día si-

guiente que «aquel era el talento del piano más grande y excitante descubierto en muchos años».

Había nacido una estrella.

## Bienvenido al club del 99 por ciento

La historia real que acabamos de conocer es asombrosa, pero puede que te estés diciendo: Lang Lang sabía a lo que quería dedicarse desde los dos años... ¿Es eso común?

Si ahora mismo no sabes qué quieres hacer con tu vida, que no cunda el pánico: formas parte del 99 por ciento de los jóvenes. ¡Bienvenido al club de los buscadores del ikigai!

Aunque no hay un mapa prefijado para los caminos de la vida, cuando encuentres tu propósito vital nunca irás perdido. Tu ikigai será tu brújula.

«Ya, pero, mientras tanto... —puede que digas—, ¿qué pasa si no lo sé todavía, o si tengo dudas sobre mi futuro?»

Para eso hemos escrito este libro. Sigue con nosotros y descubrirás la respuesta.